

INFORME

VISITA A LAS OBRAS DE LA PARROQUIA DE LOS MÁRTIRES

Rosario Camacho

José Infante

Estrella Arcos

El 30 de Julio de 2020 una comisión de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo constituida por su presidente don José Manuel Cabra de Luna, la vicepresidenta doña Rosario Camacho, el secretario don José Infante y la académica numeraria doña Estrella Arcos, fueron invitados por el arquitecto técnico don Pablo Pastor y su equipo, además de por el párroco don Felipe Reina Hurtado a visitar las obras de restauración que se están realizando en la Iglesia de los Santos Mártires Ciriaco y Paula de nuestra ciudad.

La visita estuvo dirigida por el director de la obra, Pablo Pastor, quien explicó los motivos de la misma, destinada a reparar el estado de deterioro que presentaban los revestimientos de muros, bóvedas y especialmente los suelos afectados por la humedad, así como dotar al edificio de una nueva solería.

Las obras, cuya fase arqueológica, la más difícil y que dirige doña Ana Arancibia, acaba de finalizar, han puesto al descubierto «muchos de los secretos que guarda el templo», entre ellos enterramientos de familias de la aristocracia malagueña, como los Villalón, Zapata, los Manzón, los Carranque, cuya heráldica se encuentra sobre el arco de las capillas que cobijan estas criptas. También se han vaciado de escombros, para una mejor ventilación, las criptas de las hermandades más importantes, la Sacramental, la del Rosario y la de Ánimas Benditas. Asimismo, se ha encontrado un pozo de agua

dulce en el centro del templo, y los restos de cimentación del coro bajo, que se mantuvo hasta los años treinta del pasado siglo; el pavimento del presbiterio, y ante-presbiterio con ladrillo dispuesto a espina de pez, es particularmente interesante.

La iglesia, que recibió una importante restauración estructural en el primer tercio del siglo XX, dirigida por el arquitecto don Francisco Martos, contaba con una solería de terrazo que se colocó a mediados del siglo XX sobre un suelo de mármol que no era el original.

Una vez terminada la fase arqueológica se colocará un colchón de aire, un zócalo, la instalación eléctrica y la nueva solería, de mármol blanco que llevará una «alfombra» con los motivos del pavimento de la capilla mayor, de la que arranca, siguiendo el eje de la iglesia hasta la puerta principal.

Estos trabajos dotarán al céntrico templo de una nueva solería ventilada y también se pretende acabar con el problema de las humedades, como ya se realizó en la iglesia de Santiago Apóstol. «Hemos rebajado el suelo 40 centímetros para poder colocar esa nueva solería», explicaba Pablo Pastor.

Los trabajos comenzaron en enero, se vieron interrumpidos durante el estado de alarma que hemos sufrido debido a la crisis sanitaria de la Covid-19, y la finalización está prevista para la primavera de 2021. Se pretendía acabar las obras en ocho meses y con ello volverían al templo las hermandades que tienen en él su

sede canónica, excepto la Santa Cena que se instalará definitivamente en la parroquia de Santo Domingo.

ACERCA DE ESTE TEMPLO

La iglesia de los Mártires la fundaron los Reyes Católicos en virtud del voto que tenían hecho antes de la reconquista, de restablecer en Málaga el culto a los Santos Mártires Ciriaco y Paula, situándose dicha fundación en 1491. No se levantó sobre el solar de una mezquita, sino que fue obra nueva desde los cimientos, y fue erigida parroquia en 1505.

En su origen era una iglesia gótico mudéjar cubierta con armadura de madera, de lacería, que se conserva oculta sobre la bóveda de medio cañón del siglo XVIII que hoy vemos; su capilla mayor y sacristía se realizaron entre 1511 y 1519 por el alarife Juan Rodríguez, y en 1548 el maestro Bartolomé Pérez terminó la torre, que fue dañada por un incendio en 1567, y el terremoto de 1680 le afectó muy negativamente, aunque tras las restauraciones se ha mantenido, con su estructura interna con machón central alrededor del cual se desarrollan las escaleras. En 1747 se reforzaron los pilares formeros con pedestales de jaspe rojo con embutidos negros, obra que se realizó con la aprobación del arquitecto de la Catedral Antonio Ramos, siendo éste el director de una obra de mayor complejidad que se desarrolló a partir de 1760.

En esa fecha la Hermandad del Santísimo Sacramento promovió una obra que no fue una simple capilla sacramental, sino que supuso la ampliación de la cabecera integrando en la primitiva iglesia de tres naves, un nuevo presbiterio y crucero en el que sus brazos y la capilla mayor, dedicada a la Trinidad, adoptan disposición absidial trebolada, en una estructura muy dinámica y armoniosa, siendo esta ampliación la verdadera capilla sacramental del templo, a cuya integración colaboró la adecuada iconografía y su decoración rococó, de gran sutileza, que se extiende a todo el interior, dedicándose la igle-



VISITA A LAS OBRAS DE LA PARROQUIA DE LOS MÁRTIRES. DE IZQUIERDA A DERECHA: ANA ARENCIBIA; EL PÁRROCO, FELIPE REINA; EL DIRECTOR DE LA OBRA, PABLO PASTOR; EL PRESIDENTE DE LA ACADEMIA, JOSÉ MANUEL CABRA DE LUNA; ROSARIO CAMACHO; JOSÉ INFANTE; ESTRELLA ARCOS Y UNA TÉCNICA DEL EQUIPO

sia en 1777. Los poemas que se escribieron para festejar el traslado del Santísimo Sacramento al nuevo templo remozado, lo alaban como compendio *de toda la bermosura / y fábrica feliz de mano diestra, que en realces, enlaces y buriles, / hizo parecer vivos sus perfiles.*

Su iconografía responde a un programa martirial, con referencia a los santos patronos y otros mártires, y también sacramental ya que el Santísimo Sacramento presidía la iglesia desde su baldaquino central, reafirmando los motivos de las bóvedas que cubren los brazos del crucero y capilla mayor, envueltos en la delicada ornamentación que hace de esta iglesia la más representativa del rococó en la ciudad. Destacan por su calidad artística los cuatro relieves de estuco blanco y dorado, realizados a finales del siglo XVIII con interesante juego de planos, movimiento y acumulación de figuras que enfatizan el sentido dramático de las escenas del prendimiento, juicio y martirio de los santos mártires Ciriaco y Paula.

Al exterior destaca su fábrica mixta de mampostería y ladrillo, que se refuerzan al pintar el material latericio, conservando basa-



PARROQUIA DE LOS MÁRTIRES. ESTADO DE LAS OBRAS

mento y cadenas de sillería en la torre. El atrio de la fachada principal se cerró en 1833 con una triple arcada de ladrillo sobre columnas toscanas de piedra coronado por un azulejo moderno que alude a los santos mártires y bajo él la portada decimonónica, de ladrillo, mantiene el diseño del siglo XVI con columnas acanaladas y capiteles de grutesco. Pero esta composición del XIX ocultó el primitivo cerramiento del templo que mostraba una composición pictórica de finales del siglo XVIII, con elementos arquitectónicos (hornacina de rocalla) y figurativos (fragmentos de las virtudes de la Caridad y la Esperanza), llena de vivacidad y color. La portada lateral, de piedra blanca arenisca, se abre con arco de medio punto entre pilastras toscanas y se corona con un penacho que ostenta una alegoría de la Fe, dando acceso a la iglesia a través de un pequeño y atractivo atrio.

En los siglos XIX y XX la iglesia acumuló diversos daños: el producido por una bala de cañón en 1854, los del terremoto de 1884 y, sobre todo, los saqueos de 1931 y 1936. Por estas razones ha perdido gran parte de su patrimonio pictórico y escultórico, aunque diversas Cofradías y Hermandades como la de Pasión, la Santa Cena, la Oración en el Huerto, la de Jesús atado a la Columna, tienen sus imágenes en las diver-

sas capillas de la iglesia; también estuvo, hasta hace pocos años (hoy en la abadía de Santa Ana del Cister) la Hermandad del Santo Sepulcro y Nuestra Señora de la Soledad, de la que la Real Academia de San Telmo es Hermana Mayor Honoraria.

Es escasa la imaginería antigua que se ha conservado. En la capilla mayor el retablo es obra neobarroca, de Pérez Hidalgo, que aloja en su camarín las imágenes de los Santos Ciriaco y Paula realizadas por el escultor del siglo XVII Jerónimo Gómez de Hermosilla que proceden del antiguo tabernáculo de la Catedral, cedidas por ésta hace pocos años; anteriormente presidía el camarín la imagen de la Virgen de las Angustias de Navas Parejo, que hoy se encuentra en el altar lateral.

En la capilla de la Virgen de los Remedios la titular es imagen de vestir de finales del siglo XVIII y el delicioso Niño del Remedio es una pequeña talla policromada que recrea en el siglo XIX el carácter barroco del siglo anterior. También de esta etapa se ha conservado la emotiva imagen de Jesús orando en el Huerto, del escultor Fernando Ortiz, de 1757.

En cuanto a las pinturas casi todas las conservadas son obras devocionales del s. XVIII. •

Málaga, 30 de julio de 2021